



De la abundancia del Corazón (Mateo 12: 34 y 35)

PARA: **LEGISLADORES & STAFF**DE: **LUCIANO BONGARRÁ**DIA: **14 DE ABRIL 2010**

Cada semana estamos expresando los valores de la palabra de Dios en medio del concierto legislativo. Es sin duda una tarea que hacemos con mucha dedicación, sabiendo que llegamos a los que marcan los destinos de nuestra preciosa nación. Gracias por acompañarnos cada semana en la lectura de estos comentarios. Queremos ser parte de la vida de cada legislador y le pedimos a Dios que podamos de alguna manera sembrar conceptos llenos de vida y esperanza.

TREMENDO POTENCIAL

Quien ya tiene unos cuantos años de vida, sabe que las palabras que hablamos tienen un gran potencial. No es extraño que Jesús eligiera hablar aquí de la tremenda responsabilidad de las palabras dichas.

“ ¡Generación de víboras! ¿Cómo podréis vosotros, siendo malos, hablar cosas buenas? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno del buen tesoro saca cosas buenas, y el hombre malo del mal tesoro saca cosas malas.”

Mateo 12:34 y 35.

Hace mucho tiempo ya dijo el dramaturgo griego Menandro: «El carácter de una persona se conoce por sus palabras.»

Lo que hay en el corazón no puede salir a la superficie nada más que a través de los labios; y una persona no puede producir a través de sus labios nada más que lo que tiene en el corazón. No hay nada que sea más revelador que las palabras. No nos hace falta hablar largamente con una persona para darnos cuenta de si tiene una mente limpia o sucia; no tenemos que escucharle mucho tiempo para descubrir si tiene una mente amable o cruel.

- **JESÚS ESTABLECIÓ QUE UNA PERSONA TENDRÍA QUE DAR CUENTA ESPECIALMENTE DE SUS PALABRAS INÚTILES.**

La palabra que se usa aquí para inútil es *aergós*; *érgon* es la palabra

griega para *obra*; y el prefijo *a* quiere decir *sin*; *aergós* describe lo que *no está destinado a producir ningún efecto*.

Son las cosas que uno dice sin darse cuenta, las palabras que se le escapan cuando no hay barreras convencionales.

Como lo expresa Plummer: «Las palabras que se dicen cuidadosamente puede que sean una hipocresía calculada.»

Cuando una persona está en guardia conscientemente, pondrá cuidado en lo que dice y en cómo lo dice; pero cuando no está en guardia, sus palabras revelan su carácter.

ES TOTALMENTE POSIBLE QUE LOS PRONUNCIAMIENTOS PÚBLICOS DE UNA PERSONA SEAN CORRECTOS Y NOBLES, Y QUE SU CONVERSACIÓN PRIVADA SEA ÁSPERA Y CORRUPTA.

En público se escoge cuidadosamente lo que se dice; en privado se despiden los centinelas y cualquier palabra sale por el puesto de guardia de los labios.

Así sucede con la ira: puede que uno diga cuando está enfadado lo que piensa de veras y ha querido decir muchas veces, pero se lo ha impedido el frío control de la prudencia. Muchas personas son un modelo de encanto y de cortesía en público, cuando saben que los están observando y son especialmente cuidadosos con sus palabras; mientras que en su propia casa son un ejemplo terrible de irritabilidad, sarcasmo, mal genio y crítica porque no hay nadie que lo vea u oiga.

Es humillante el recordar que las palabras que muestran lo que somos son las que se nos escapan cuando tenemos la Guardia baja.

LEGISLADORES: MIERCOLES, 10:00AM

STAFF: MIERCOLES, 1:00PM

WWW.CAPMIN.ORG

**CAPITOL MINISTRIES ARGENTINA
CASILLA DE CORREO 76, VILLA DEL PARQUE
CP.1417,BS.AS.,ARGENTINA
LUCIANO.BONGARRA @ CAPMIN.ORG
CEL. : (156) 1576339**





De la abundancia del corazón

A menudo son esas las palabras que hacen más daño. Puede que se diga cuando se está descontrolado lo que no se diría nunca cuando se está controlado. Puede que diga después que no era aquello lo que quería decir; pero eso no le libera de la responsabilidad de haberlo dicho; y el hecho de haberlo dicho deja a menudo una herida que no se cura con nada, y levanta una barrera que ya no se puede eliminar. Puede que uno diga cuando está relajado algo ofensivo y cuestionable que no diría nunca en público -y eso es precisamente lo que se alberga inolvidablemente en la memoria de alguien.

Pitágoras, el gran filósofo griego, decía: «Antes lanza una piedra al azar, que una palabra.»

Una vez que se ha dejado escapar una palabra ofensiva o sucia, nada la hará volver atrás; y seguirá una trayectoria de daño por dondequiera que vaya.

Lucas 6:45 “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, presenta lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón, presenta lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

UN EXAMEN INELUDIBLE

Que cada uno se examine a sí mismo. Que examine sus palabras para descubrir el estado de su corazón. Y que tenga presente que Dios no le juzgará por las palabras que diga cuidadosa e intencionadamente, sino por las que se le escapan cuando no haya restricciones convencionales y suban borbollando a la superficie los verdaderos sentimientos del corazón.

NADIE PUEDE HABLAR DE DIOS CON SENTIDO A MENOS QUE TENGA EN EL CORAZÓN EL ESPÍRITU DE DIOS.

Nos duele como ciudadanos escuchar las agresiones que sistemáticamente son proferidas para herir no solo las ideas sino a las personas que las manifiestan.

Cuando Jesús hablaba sabía que los que le escuchaban eran hombres que atesoraban malos pensamientos, dudosas intenciones, y sentimientos mezquinos.

De igual manera sucede en nuestro tiempos, vemos a diario que las palabras hieren de tal forma, que no solo demuestran lo que hay en el interior, sino que resultan un tormento para la sociedad.

COMO CAMBIAR ESTA SITUACIÓN

En primer lugar reconociendo que lo que dice Dios en su palabra es verdad. Que lo que aflora en nuestras vidas no es otra cosa que lo que atesoramos en nuestro interior. Esto nos llevara a analizar que hay en nuestros corazones, y de alguna manera comenzar a entender que necesitamos ayuda para poder hacer los cambios que hacen falta en nuestra vida.

CUANDO OBSERVEMOS QUE LAS PALABRAS ESCRITAS HACE YA TANTO TIEMPO, TIENEN VIGENCIA HOY, Y ENTENDEMOS QUE LA SABIDURÍA VIENE DE CONOCER PERSONALMENTE A DIOS. BUSCAREMOS INTENSAMENTE ESTE ENCUENTRO CON EL, Y SU PRESENCIA EN NUESTRAS VIDAS HARÁ QUE EL CAMBIO INTERIOR COMIENCE A NOTARSE EN EL EXTERIOR.

Rendirse a esta verdad es comenzar a transitar por el camino de la verdad, y dejar a Dios que sea parte de nuestra vida, hará que cambien no solo lo que decimos sino el entorno al cual influenciamos.

Padre , gracias por poder entender esta verdad, que lo que hacemos y decimos tiene consecuencia en nuestras vidas y en las de nuestros semejantes. Te pedimos que nos ayudes por tu presencia en nuestras vidas, a caminar por fe, y a dejar que tu persona inunde de perdón y amor nuestros corazones. Reconocemos tu poder para cambiar lo que nosotros no podemos cambiar

En el nombre de Jesús.

* Comentario al Nuevo Testamento, William Barclay

*Versículos Bíblicos, Versión *Reina Valera 1960*.